**Antecedentes. Resumen histórico de la profesión.**

Los orígenes de la profesión se remontan a la antigüedad, siglos antes de Cristo.

**En la prehistoria.** De esta época poseemos muy poca información para poder hablar con exactitud, podemos hablar de sus inquietudes artísticas plasmadas en numerosas pinturas.

Los pintores paleolíticos ya conocían colorantes que utilizaban diluidos en excipientes grasos que se han conservado fosilizados. Estos pigmentos nos hacen pensar que eran utilizados para adornar su cara y cuerpo.

Se han descubierto restos de sulfuro de antimonio, tubos de pasta de ocre de juco y diversos enseres que nos da a pensar que servían para cuidados estéticos.

En la mesopotámica. Las fuentes son bastantes escasas. El ideal de belleza de la época eran las caras delgadas, piel clara, cabellos claros o negros y cejas largas.

Sabemos que fabricaban diversos tipos de perfume, su mitología nos cuenta que la diosa Istar retocaba sus ojos para llevar su seducción hasta los infiernos. Los ojos se destacaban y se agrandaban con Khol, una especie de mascara a base de antimonio (también utilizados en la actualidad) También utilizaban productos similares como el polvo de oro, el rojo llera y el Kalu. Las cejas las pintaban en un solo trazo.

También practicaron la depilación y el cuidado de las uñas, dientes y orejas.

**En Palestina**. Para poder hablar de Palestina hay que tener en cuenta las influencias que ejercieron Persia y Egipto, que despertaron su afición por los perfumes y cosméticos.

La fuente principal la tenemos en un libro de larga historia como es la Biblia y sobre todo el antiguo testamento, donde encontramos gran información sobre los cuidados estéticos de este pueblo.

El ideal femenino de la época era cuello largo, ojos redondos, cabellos negros, labios rojos y dientes blancos.

La gran fertilidad de sus tierras, ponían a disposición gran cantidad de materias primas que crecían espontáneamente como la almaciga, el azafrán, la alheña, el oleo, etcétera.

La mujer pintaba sus ojos con Khol, utilizaba polvos a base de alheña para teñir mejillas de rojo y rojo anaranjado. Para suavizar la piel utilizaban ungüentos, aceites, perfumes, para lavarse utilizaban un jabón compuesto de potasa álcali extraído de las cenizas de plantas como la haya.

Los variados tipos de peinados de los egipcios, griegos, asirios y romanos (encontrados en documentos históricos), muestran que su preparación exigia manos expertas y personas especializadas y hábiles. Sin embargo, estos datos no son precisos y no se permiten situar en una época determinada el origen de nuestra profesión.

Según esos documentos, Atenas poseía en tiempos de la Grecia antigua una escuela de peluquería dirigida por maestros, en las cuales los jóvenes griegos se iniciaban en el arte de la peluquería. Varios de los maestros se expatriaron a Roma para peinar a las Patricias, no obstante esto, parece que los medios profesionales desde entonces no gozaban de una gran situación privilegiada. Los escritores de la época no hacen mención de ello, se cree que las personas hábiles para peinar eran los esclavos.

El uso común de las pelucas, los afeites, las tinturas y decoloración nos hacen igualmente suponer que, desde la antigüedad esos trabajos eran confiados a especialistas, de los estilistas actuales son los sucesores. Durante los primeros siglos de nuestra era, tanto los peinados femeninos como los masculinos eran realizados, en Francia especialmente por las sirvientas.

Poco antes del siglo XVI, los barberos que habían proliferado, formaron una corporación y se dedicaron a la cirugía ciencia que posteriormente les fue prohibida.

En el siglo XVI, era frecuente que las hijas y las mujeres de los peluqueros se convirtieran en peinadoras (peluqueros de señores colocados de postizos se diría en nuestros días) y la de los peluqueros peinadores (peluqueros de las señoras, colocación de postizos).

A finales del siglo XVII, y principios de XIX, es tal el desarrollo en la peluquería, que los peluqueros aparecen a cientos. A partir de esta época encontramos los nombres de los franceses representantes de la profesión; Frison, Dage, Legros y Marcel, creador del ondulado y del rizador que lleva su nombre.

Marcel cuyo verdadero nombre era Marcel Grateau, nació en 1851, exploto solo su descubrimiento de 1872 a 1875. En 1877 hacia el ondulado al mejor postor. Sobra decir que el ondulado Marcel provoco de cierta manera una reforma para los peluqueros, una gran revolución en el arte de la peluquería.

El método Marcel, que se utiliza eficazmente en el cabello largo, ha sido sustituido por el ondulado en espiral, mucho más apropiado para el cabello corto y lacio. El ondulado en espiral fue creado por René Rambaud, uno de los grandes maestros de la peluquería de la primera mitad de este siglo, Rambaud contribuyo no solo a la difusión de su método de ondulado, sino también a la enseñanza del permanente en caliente y de la coloración de pliegues, esto más o menos desde 1920. Paralelamente, la moda de los cabellos cortos obtuvo un éxito tan creciente que provoco la multiplicación de los salones de belleza.

En 1945, apareció el permanente llamado “En frio”, así como la expansión del arte del teñido en todas las clases sociales, sin embargo era este ya conocido desde la antigüedad.

Nuestra profesión está más en deuda con los Señores Long, Boudou, Rambaud, Stephane, Antoine, Posrriere, Bourgeois, Audry, Guillaums, Ardi, y con otros muchos maestros de la peluquería, ellos contribuyeron en una gran parte al desarrollo técnico y artístico de nuestro oficio en el transcurso de este siglo XX y XXI.

Ver: <http://stilismfassion.blogspot.mx/search?updated-max=2011-12-02T19:44:00-08:00&max-results=7>